

000155572



FICHA PERSONAL

JUAN CAMERÓN NACIO EN VALPARAISO EN MARZO 1947. VIVO EN SORIA DESDE 1989 HASTA 1995, DONDE VOLVIÓ TRAS GANAR EL PREMIO DE POESÍA "ROBERTO BOLAÑOS" EN EL MUSEO DEL LIBRO. HA PUBLICADO MAS DE 12 TÍTULOS DE POESÍA, EN CHILE, SORIA Y ESPAÑA. ACTUALMENTE CLASIFICA UNA SERIE DE PROYECTOS CREADORES CON OTROS DE HOMENAJE A PERSONAL.

"En el extranjero pensé que en Chile se habían olvidado de mí"

JUAN CAMERÓN, poeta

—¿A qué se dedica hoy Juan Camerón?

—Estoy preparando dos libros sobre ascendentes. El primero se llama "Ascensiones poéticas y otras memorias personales", para una editorial de Santiago, y el segundo, "Guisa práctica de los ascendentes de Chile", para la editorial chilena Poesía y Pintura. Luego llegaría un libro publicado en España, en un lugar llamado Villanueva de la Cañada, con el que gané un premio, se llama "Visión de los chilenos" y debe llegar en diciembre, porque viene en broma. En los próximos meses del '99 quiero publicar un libro de ensayos, titulado "Poemas que corresponden a los 'Versos en la calle'", un proyecto que ganó la Municipalidad de Valparaíso y que me encargó a mí, es una recopilación de fragmentos de 24 poetas porteños que están en los paraderos públicos.

—¿Guisa práctica? Eso suena como a manual de turismo.

—Bueno, es una forma de ganarse la vida. Siento a turismo, pero el primer libro tiene más de literatura, son memorias personales con los ascendentes, de la infancia, de mi regreso al país".

—¿Hay algún poeta que haya tenido a los ascendentes como inspiración en sus obras?

—No, sólo en casos aislados los poetas poéticos se refieren a los ascendentes, o a algún ascendente en particular, éstos son poemas específicos dentro de una obra más vasta. Creo que mayor dedicación a

ellos han tenido los grabadores porteños, los de la vieja escuela, como Carlos Hernández o Roberto Villegas.

—Hace dos años usted estaba en Soria y con ganas de volver, pero algo temeroso ¿Cómo fue el regreso?

—Bueno, la clase de laboral era la que más me preocupaba, pero ya estoy instalado. La experiencia ha sido muy positiva, obviamente me han deslacionado ciertas cosas, porque la parte laboral ha sido muy difícil para mí. Como la gente me ve a veces, me pregunta qué es lo que hago allá, y yo digo: "yo trabajo de free-lance, haciendo talleres, artículos, y ganando concursos en las partes más increíbles. Me acabo, por ejemplo, de ganar un consumo chico en Lantaro, así solamente".

—Y ganar el premio "Revista de Libros" ha sido algo que le ha hecho mucha ilusión.

—Claro, me sirvió para volver. Yo estaba muy insseguro respecto a la lectura que se hacía de mí, en el extranjero pensé que en Chile se habían olvidado de mí. Así que envíé el texto por casualidad, de última hora, y bueno... lo gané. Me sirvió para reencuentro de Valparaíso, porque uno al final vuelva a su ciudad natal, y el efecto es que uno se siente muy grande. Me arrinconé, quedé más nervioso como internado por la prensa, pagué mis deudas bancarias y me vine".

—A su regreso, encontró algo nuevo en

terminos de poesía?

—Mira, por una parte hay una cosa muy engañadora, una visión muy conservadora respecto de la poesía de Valparaíso. La gente, o a nivel institucional, no piensa más allá de la generación del '50, cuando querían quitarle el estigma a suelo raso. Y al respecto de ellos son más amigos, así que los digo con respeto".

—¿Quiéranos son los que están buscando ese paso, a su juicio?

—Me encuentré con la aparición de una serie de textos de juventud de algunos autores institucionales, como en el caso de Ximena Rivero, una poesía fresquita más o menos fuerte con Catalina Lafitte, Macilia Lagos. Y luego el inigualable aporte que ha hecho a la poesía de Valparaíso el Instituto de Arte de la Universidad Católica, eso que hace dos o tres décadas que no publica poesía. Por ejemplo, actualmente no las cunas no visitan más de Vicente Rodríguez; aunque ellos son mayores. Y Sergio Madrid, que es un tremendo poeta, por dar ejemplos entre los más jóvenes, tenemos a Enric Melé, a Beatriz González. Y los aportes más o menores institucionales de la Fundación Nervuda, que son más o menos de la generación del '60, como Alfonso Araya, son poetas de un nivel indiscutible. Así que yo veo una renovación que va más allá de esa triste institucional de admirar y leer sólo a los buenos poetas de la generación del '50".

"En el extranjero pensé que en Chile se habían olvidado de mí" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Camerón, Juan, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"En el extranjero pensé que en Chile se habían olvidado de mí" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa